

SERIE: APORTES PARA EL DEBATE EDUCATIVO

Sobre 1a Escuela

Conversación con
Painé Pintos

Digitalización



Secretaría
de Educación

ICIEC



Pintos, P. y Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC (2025) *Sobre la escuela. Conversación con Painé Pintos / Entrevistada por Paulo Martínez Da Ros*. ICIEC-UEPC., se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.



Junta Ejecutiva Central UEPC

Secretario General: Cristalli, Roberto Orlando
Secretaria General Adjunta: Vidal, Beatriz Elizabeth
Secretaria de Organización: Palacios, María Cecilia
Secretario de Coordinación Gremial: Ricardo, Darío Iván
Secretario Administrativo y de Actas: Sosa, Mario Nicolás Rubén
Secretario de Finanzas: Gonella, Marcelo Luis
Secretario de Prensa y Comunicación: Frontroth, Oscar Andrés
Secretaria Gremial de Nivel Inicial y Primario: Doldán, Graciela Patricia
Secretario Gremial de Nivel Secundario y Modalidades Educativas: Zalazar, Daniel A.
Secretaria Gremial de Nivel Superior y de la U.P.C.: Chiacchiera, Graciela Mercedes
Secretaria Gremial de Gestión Privada: Chaves, Marcela Beatriz
Secretario de Asuntos Jubilatorios y Prev.: Toledo, Gustavo Miguel
Secretaria de Educación: Nocco, Fabiana Beatriz
Secretario de Cultura: Mazzola, Fabián Leonardo
Secretaria de DD.HH. y Género: Marchetti, Silvia Teresita
Secretario de Formación Político Sindical: Lescano, Juan Miguel
Secretario de Acción Social: Baggini, Daniel
Secretaria de Salud y Medio Amb. de Trabajo: Ferreyra, Blanca Rosa



Serie: Aportes para el debate educativo
Sobre la escuela. Conversación con Painé Pintos

Entrevistador: Paulo Martínez Da Ros

Edición: Florencia Lo Curto (Coordinadora del Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC-UEPC)

Producción editorial: Carolina Cardone y Ana Medero (Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC-UEPC)

Corrección: Natalia Cucinelli

Diseño y diagramación: Zetas Comunicación y Diseño



La serie **Aportes para el debate educativo** es una publicación del Instituto de Capacitación e Investigación de los Educadores de Córdoba de la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba. San Jerónimo 558, Córdoba (5000). Tel.: 351 4208940/04. Contacto: conectate@uepc.org.ar



Consideraciones sobre el uso de lenguaje no sexista en la UEPC:

Desde el año 2018, promovemos el uso institucional de lenguaje no sexista, estableciendo como pauta central evitar el masculino genérico en las distintas instancias de comunicación formal involucradas en cada actividad que realizamos. En esta publicación que aquí compartimos respetamos y conservamos los diferentes usos del lenguaje de las personas que realizan las entrevistas y las que son entrevistadas.



Cómo citar este material:

Pintos, P. y Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC (2025). *Sobre la escuela. Conversación con Painé Pintos / Entrevistada por Paulo Martínez Da Ros*. ICIEC-UEPC. <https://uepc.org.ar/conectate/conversacion-con-paine-pintos/>

Presentación

Desde el Instituto de Capacitación e Investigación de los Educadores de la Provincia de Córdoba (ICIEC) de la Secretaría de Educación de UEPC damos continuidad, en este 2025, a la subserie Sobre la escuela. En esta línea de producción –dentro de la serie Aportes para el debate educativo–, compartimos conversaciones con referentes del campo pedagógico sobre cuestiones que atraviesan el trabajo de enseñar. A lo largo de estas publicaciones nos interrogamos, entre otras cuestiones, por el sentido de la escuela en la actualidad, por su relación con los saberes y la verdad, por la enseñanza, la organización del trabajo escolar, el tiempo en la escuela y los haceres específicos que en su interior se llevan a cabo. En otras palabras, ¿qué significa hablar y decir “escuela” hoy? ¿Qué defender y sostener sobre la escuela, el trabajo de enseñar y cuáles son las palabras que más pueden colaborar en esa apuesta? ¿Cuáles son los aspectos que es necesario revisar y transformar?

En esta nueva entrega, Paulo Martínez Da Ros –integrante del ICIEC-UEPC– dialoga con Painé Pintos, especialista en enseñanza de Programación, sobre las implicancias y los desafíos que afrontan las relaciones de enseñanza y aprendizaje en un contexto de auge de las tecnologías digitales. Sus reflexiones y análisis son un valioso aporte para reflexionar sobre la **digitalización** de las sociedades contemporáneas y el lugar que la escuela puede construir en este contexto.

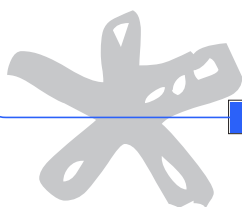
Gonzalo Gutierrez

Conversación con Painé Pintos*

Para comenzar, ¿cómo considerás que la escuela puede abordar la relación entre tiempo y atención a propósito de las tecnologías digitales? ¿Cómo es posible que esa relación se presente de forma fructífera para la enseñanza y el aprendizaje?

Pensaba en eso que Jorge Larrosa afirma en una publicación previa de esta serie, en relación a la atención y a la importancia del tiempo en la experiencia escolar. Él decía algo que a mí me gustó y me hizo pensar y reflexionar mucho respecto al tiempo en la escuela, al hablar de la enseñanza y el enseñar en tanto formas de señalar algo: el enseñar y el señalar apuntan, por eso son parte de nuestra responsabilidad escolar en tanto nos dicen a qué es importante prestar atención en una experiencia de enseñanza o aprendizaje.

Justamente, en relación a este enseñar y a este señalar qué contenido es el que importa, reconocemos que hay algo interesante y necesario para incluir en nuestro escenario de enseñanza y de aprendizaje: que las tecnologías digitales pueden obnubilar o pueden, justamente, colaborar y apoyar la decisión que el docente haya tomado para indicar y rescatar ciertos contenidos en relación al mundo, en relación al recorte que hace del mundo para presentar en su clase. No pocas veces hacemos que la tecnología haga ese trabajo y creemos que, por incorporar tecnologías, estamos *per se* concentrando la atención. Uno escucha, no pocas veces, “voy a poner un elemento tecnológico” o “voy a poner un recurso tecnológico porque los chicos y las chicas prestan más atención”. Y ahí hay un



Painé Pintos es ingeniera en Sistemas de Información de la Universidad Tecnológica Nacional y especialista en enseñanza de Programación. Desde hace más de 25 años, se desempeña como docente en la Educación Secundaria, Terciaria y Universitaria. Actualmente, coordina el Departamento de Enseñanza en Tecnologías Digitales e Informática del ISEP (Instituto Superior de Estudios Pedagógicos) y forma parte del equipo curricular de Educación Tecnológica y Ciencias de la Computación de la Dirección de Tecnologías en la Educación.

¹ Entrevista disponible en: <https://uepc.org.ar/conectate/conversacion-jorge-larrosa/>



“Las tecnologías también permiten articular experiencias con los contenidos, experiencias de conocimiento. Y otra vez ahí, como ha pasado con todas las tecnologías, no solamente las digitales, tiene que estar la mirada y el criterio docente para poder definir el cómo y el qué.”

nudo que tenemos que, como docentes, poder trabajar y desatar. Tiene que ver con comprender que requerimos de una decisión y un análisis previo del docente, en el marco de lo pedagógico y de lo didáctico, respecto a qué queremos hacer en ese escenario de enseñanza. Comprender que la tecnología no puede ser un sustituto de esa decisión, no puede ser un sustituto de esa planificación. Tiene que ser algo que acompañe, que potencie y que enriquezca esa experiencia.

Debemos tener en cuenta lo siguiente: la experiencia que los chicos y las chicas tienen con la tecnología. No podemos trasladar esa atención y esa experiencia que tienen en otros contextos y creer que, en el contexto escolar, nos va a funcionar o va a funcionar para una instancia de aprendizaje, y que, como docente, me va a ayudar en una instancia de enseñanza. Entonces, hay que repensar e interpelar esa tecnología en relación a esa intencionalidad didáctica. Es algo que la docencia no puede soslayar.

Por otra parte, considero importante no tener temor a usar tecnologías digitales en el aula. En la medida que esa intención esté clara y en la medida en que el docente esté atento o atenta a la instancia y el escenario en el cual esa tecnología está: qué está pasando con los chicos, con las chicas, qué preguntas hacen, cuál va siendo el proceso, y también ajustar la manera en la cual se propuso el uso de esa tecnología. Creo que puede ser muy útil tenerlas como algo que

colabora en ese señalar y en ese enseñar sobre algún aspecto del mundo, sobre alguna disciplina. Las tecnologías también permiten articular experiencias con los contenidos, experiencias de conocimiento. Y otra vez ahí, como ha pasado con todas las tecnologías, no solamente las digitales, tiene que estar la mirada y el criterio docente para poder definir el cómo y el qué.

Sin duda que no puedo incorporar ni decidir incorporar cualquier elemento a mi escenario de enseñanza —por ejemplo, una tecnología, un video, un juego, una película o cualquier tipo de tecnología—, sin disputar la atención a la experiencia de conocimiento. Entonces, el hecho de pensar que, porque pongo un video, hago que los estudiantes puedan concentrarse más en ese contenido que quiero incorporar, que quiero enseñar, es una apuesta arriesgada. Porque hasta qué punto estoy delegando o intentando delegar en ese objeto, en esa pieza, en esa producción, algo que en realidad tiene que ser construido, tiene que ser parte de un escenario pensado por el docente, y después enriquecido por el intercambio que sucede entre ese estudiante y esos elementos que están en ese escenario.

A veces uno cree que nosotros hacemos cosas con las tecnologías y pocas veces pensamos que las tecnologías nos hacen hacer otras cosas, como Bruno Latour² nos ha enseñado. Esto es, la cuestión de que puedo imponerle a una tecnología ciertas lógicas, cuando también hay que tomarse el tiempo de analizar qué lógicas la tecnología me está proponiendo a mí. En ese sentido, también es importante el hecho de evaluar qué es lo que compartimos como herramienta para poder trabajar el contenido, y que el instrumento que estoy usando no opaque lo que queremos lograr como experiencia de aprendizaje.

Otra arista de ese aspecto la encontramos cuando tenemos que enseñar sobre la tecnología. Hablamos de cómo incorporar tecnología para potenciar el aprendizaje de algún contenido, pero, a veces, el contenido es la tecnología misma. Ahí también uno tiene, como docente, que repensar o pensar qué tipo de herramientas va a utilizar para abrir esa caja de la tecnología y poder ver por dentro cómo está funcionando.

Digitalización

² Filósofo, antropólogo y sociólogo francés principal promotor e investigador de la teoría del Actor-Red. Especialista en estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad.

Entonces, creo que es muy importante, retomando lo que decía antes, la cuestión de la intención que tengo al seleccionar una tecnología y ponerla en juego en un escenario de aprendizaje. También tener momentos de detención, darnos el lugar para evaluar de qué forma funcionó esa propuesta que hice a las y los estudiantes, y poder pegar el volantazo si es necesario y repensar cómo incluyo de una manera distinta esas tecnologías en mi propuesta.

¿Qué significados adquiere el par enseñanza y aprendizaje en la cultura digital? ¿Hablamos de lo mismo que en el contexto escolar?

Al hablar de prácticas de enseñanza y de aprendizaje, estamos haciendo referencia a dos caras de una misma moneda. No podemos separar la enseñanza del aprendizaje, aunque sí creo que hay actores diferentes que son interpelados por esas dos categorías. Entonces, cuando pienso en el aprendizaje -y pienso en los estudiantes actuales, en el contexto presente que suele llamarse de cultura digital-, los docentes tenemos que responder a la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que está atravesando a nuestros estudiantes en esta actualidad y en este marco de la cultura digital?

Pienso, por ejemplo, en las prácticas que se desarrollan dentro de las redes sociales, en el tiempo que pasan allí, en los procesos de aprendizaje o de interrelación con algún tipo de contenido en las redes sociales: un ejemplo claro son los videos de TikTok³ respecto a cómo aprender a hacer algo. Entonces, están teniendo experiencias de aprendizaje bajo otras lógicas, en otros contextos, y yo como docente tengo que preguntarme respecto a eso, porque después, cuando analizo y cuando reflexiono sobre la práctica de enseñanza, tengo que recuperar ese contexto en el cual está aprendiendo el estudiante y pensar qué tipo de propuesta le voy a hacer dentro del aula.

Con esto, yo no quiero decir que tengamos que salir a competir con TikTok como docentes; no creo que sea una competencia, pero hay diferentes escenarios en los cuales nuestros estudiantes están aprendiendo. Hay diferentes modalidades de aprender que están sucediendo. Y, para pensar las modalidades de aprender que vamos a incorporar y ofrecer dentro de un aula, tenemos que saber quién es el que ingresa a esa aula y qué es lo que trae.

Ligado a esto, también hay otro aspecto que se entremezcla que tiene que ver con un aprender en soledad. Yo tengo mi pantalla, tengo mi cuenta, ingresé a mi

³ Red social de capitales chinos en la que cada usuario puede crear y compartir videos desde 15 segundos hasta 3 minutos.

TikTok, por ejemplo, por nombrar una de las tantas redes en las cuales sucede esta cuestión de buscar el video, y aprendo a partir de lo que me muestra, pero soy el individuo relacionándome con esa producción. Hay algo del aprendizaje que sucede en un aula, que se aprende con otro, que no es tan evidente ni presente en esas otras maneras de relacionarse con un contenido, tal como sucede en las redes sociales. Y también es algo para ofrecer, algo que enriquece el aula. La relación con las tecnologías digitales, en ese sentido, propone otra lógica.

En un aula, uno quiere proponer una diversidad de contenidos que escapen a los intereses directos de un estudiante que, de pronto, ni sabe que puede llegar a interesarle algún otro aspecto del mundo que no estuvo dentro de esa burbuja de contenido que le recortó el algoritmo al momento de utilizar la red social. Esto representa un desafío enorme para la enseñanza.

Entonces, en esa doble cara de la moneda que comentaba más arriba, necesito evaluar qué está pasando con estas otras experiencias, en estos otros escenarios, y proponer desde el lado del aula, incluso utilizando esas tecnologías, otro tipo de interrelación con el contenido y otro tipo de finalidad. Porque por ahí busco un video para aprender a hacer algo y ese video me enseña cómo hacer eso. ¿Es eso lo único que me permite el aprender o el conocer? ¿Es esa la única experiencia sobre el conocer que podemos transitar? ¿Resolver un problema? ¿Hacer algo? Precisamos pensar en relación a qué ofrece esa experiencia del aprender y qué ofrecemos en la enseñanza, por tanto, es necesario preguntarnos qué puede ocurrir allí. Podemos, incluso, hacer jugar a nuestro favor estas otras lógicas que traen las redes sociales, en la medida en que esté clara la intención de cómo incorporar cualquiera de esas herramientas dentro de la oferta y el escenario de la enseñanza.

Muchas veces se habla de lo digital en tanto adjetivo de ciudadanía y cultura, como de muchas otras cosas: se dice cultura digital, ciudadanía digital, etc. ¿Qué implicancias tiene? ¿Cómo es posible ordenar conceptualmente expresiones como estas?

Cuando hablamos de cultura digital, o cuando se nombra la cultura como cultura digital, o la ciudadanía como ciudadanía digital, aparece una marca muy actual que se le antepone a la cultura y a la ciudadanía. Y, en relación a eso, tengo una preocupación: desde siempre la construcción de la cultura, y desde siempre la concepción acerca de qué es la ciudadanía, ha sido interpelada por el marco en el cual ocurría. Entonces, siempre ha habido un marco y un entorno tecnológico a partir del cual se ha puesto en diálogo cualquier proceso cultural. Lo mismo sucede con la construcción de ciudadanía. Cuando uno le antepone a un con-

“Hay algo del aprendizaje que sucede en un aula, que se aprende con otro, que no es tan evidente ni presente en esas otras maneras de relacionarse con un contenido, tal como sucede en las redes sociales.”

cepto como cultura o ciudadanía, un adjetivo que está muy situado en un tipo de tecnología, que es la actual, la preocupación que me surge es que recortemos la profundidad y la dinámica que tiene esa otra categoría que es mucho más amplia. Entonces, es importante observar, cuando estemos usando ese par de términos, que lo digital no opaque procesos que desde siempre se vienen trayendo, que son dinámicos y van por encima del contexto, que tienen que ver con lo que nos hace ser humanos, la construcción de cultura y la reflexión acerca de qué significa la ciudadanía.

Dicho esto, está muy bien y me parece muy importante reflexionar acerca de este tiempo actual en el que prima lo digital: qué implica y qué condimentos aporta al proceso de pensar qué tipo de ciudadanía vamos a promover y vamos a construir, y qué tipo de procesos culturales propone. Entonces, sí es importante, creo yo, recuperar qué interpelaciones propone, en este caso, el entorno digital a un proceso cultural, y no desmerecer lo que puede una tecnología o los modos que propone de intercambio, de relación con un contenido.

Entonces, a su vez, es que ahí yo digo: “Bueno, hablemos de cultura”, porque, efectivamente, también si hablamos de que la tecnología es una producción humana, es un producto del desarrollo, de la creatividad, del ingenio humano, también debería estar en el marco de la cultura. Entonces, a veces al hablar de cultura digital, pareciera que lo digital queda por fuera de la cultura, o puede interpretarse algo semejante. Y yo creo que todo lo contrario, hay que empezar a atravesar cualquier entorno en el cual un ser humano se mueve por esa construcción de cultura.

en la aula
se aprende con otro

Y, en relación a la ciudadanía, sí creo que está habiendo una revisión de cómo es que participamos como ciudadanos en el mundo, y una revisión de qué es el mundo en el cual estamos participando. Entonces, sí creo que ahí hay algo muy importante a revisar en relación a qué significa construir una intervención social. Pienso en esta idea de que, porque realizo un tuit⁴ o comentario en una red social, estoy participando ciudadanamente, que es algo importante, es una manifestación social cuando yo expongo, a través de un mensaje, una posición determinada. Pero, por ahí, me preocupa minimizar y simplificar la participación ciudadana a partir de estas formas particulares que toman ciertas intervenciones en ciertos entornos digitales.

En ese sentido, creo que es interesante trabajar, advertir y reflexionar acerca de qué aporta lo digital a estas construcciones, pero esto no puede opacar la continuidad de todo el proceso, de lo que venimos construyendo desde antes. Pero además, me pregunto, en relación a la diversidad, ¿hay una ciudadanía digital? ¿Hay una cultura digital? ¿Una cultura o una ciudadanía? ¿No hay, por el contrario, muchos procesos que se están llevando en diferentes lugares y bajo diferentes condiciones, y que pueden estar atravesados por las mismas tecnologías, pero que actúan y resultan en diferentes acciones de los seres humanos? Entonces, hablar de “la cultura digital” o de “la ciudadanía” simplifica también, para mi gusto, esta heterogeneidad que tiene el proceso por detrás de esos términos.



“Al hablar de cultura digital, pareciera que lo digital queda por fuera de la cultura, o puede interpretarse algo semejante. Y yo creo que todo lo contrario, hay que empezar a atravesar cualquier entorno en el cual un ser humano se mueve por esa construcción de cultura.”

En ocasiones nombramos indistintamente términos como usuario, ciudadanía digital y consumidor de redes sociales. ¿Qué supone usar un término o usar otro? ¿Qué puede aportar la escuela para construir buenas prácticas ciudadanas sobre los entornos de las herramientas digitales?

En relación a estas terminologías –usuarios, ciudadanos, consumidores– que a veces se usan, hasta te diría, como adjetivos equivalentes en algunos ámbitos,

⁴ Expresión que hace referencia a realizar una publicación en la red social X, anteriormente Twitter. Esta red social se destaca por la participación asidua y masiva de personalidades y referencias políticas.

la escuela tiene muchísimo para decir y reflexionar. Porque yo creo que una de las tareas que tenemos los docentes y que tiene la escuela es tomar las tecnologías y desandar las lógicas que hay por detrás de la construcción de las ciudadanías. Entonces, tenemos que analizar que por detrás de una tecnología hay una empresa, por ejemplo, que propone ciertas lógicas de comercialización, ciertas lógicas de uso, ciertos alcances y cierta intencionalidad. Y, a partir de esta realidad, construir saberes desde otro lugar, desde un lugar reflexivo, desde un lugar desmarcado de lo que, naturalmente, aparentemente, esa tecnología propone. La escuela puede preguntarse por los usos posibles de una tecnología porque se trata de un espacio en donde esas lógicas pueden suspenderse, posibilitando otro tipo de relación. Entonces, sin duda que también es un rol de la escuela la experiencia y las posibilidades con las tecnologías.

Porque, además, hay una cuestión de justicia social en relación a la tecnología. Sucede en las aulas y en las escuelas, especialmente en las escuelas públicas: cualquier estudiante tendría que tener una experiencia con la tecnología sin necesidad de depender de que, en el ámbito privado, pueda tener acceso a la misma; tener o no un celular, tener o no una computadora. Pero, independientemente de eso, también es importante que ese uso sea intermediado por algún proceso de reflexión, y poder interpelar la tecnología y reconocer cuáles son esas intencionalidades del diseño, de comercialización que están por detrás de cualquier objeto tecnológico. Esto aplica a las tecnologías digitales, pero también, en realidad, aplica a cualquier tecnología, a cualquier producción creada por el ser humano.

Entonces, los términos ciudadanía, consumidor, usuario, no son categorías equivalentes. No es lo mismo hablar de un usuario y hablar de un consumidor, donde hay una relación mucho más acrítica con la tecnología, y mucho menos hablar de un ciudadano. Es indispensable que cualquier tipo de acción que hagamos desde la escuela nutra un proceso de decisión, que el estudiante pueda decidir de qué manera quiere ser consumidor o quiere ser usuario y creo que eso es parte de lo que implica la construcción de una ciudadanía.

¿Qué lugar creés que tenemos las y los docentes para abordar narrativas ligadas a las tecnologías digitales, sin suscribir a lecturas fáciles: “está todo arruinado” o “el futuro llegó y es sensacional”? Si “el futuro llegó hace rato”, ¿qué debemos tener en cuenta para construir saberes críticos respecto a esta relación entre la experiencia real y la expectativa sobre lo digital?

A mí me parece que, en relación a esta dicotomía de o bien “vamos hacia un futuro catastrófico”, o bien “el futuro es potente y superador”, creo que cualquier

categoría, cualquiera, que cristalice una oposición o que cristalice una adjetivación sobre el futuro, es poco rica cuando hablamos en la escuela. Hablamos de cualquier proceso que suceda dentro de un aula. Creo que puede ser muy útil tomar escenarios, sean distópicos o más o menos agradables, digamos, más o menos extremos, más o menos catastróficos, para interrogarnos acerca del futuro o acerca de lo que podría llegar a ser.

Creo que lo interesante de pensar ese tipo de escenarios que pueden ser mejores, pueden ser peores en relación a un futuro es, justamente, el interrogante sobre qué futuro es el que queremos. Y, en ese sentido, me parece que cualquiera de esos interrogantes, cualquiera de esas narrativas más o menos extremas, más o menos utópicas, más o menos distópicas, nos lleva a preguntarnos sobre qué presente estamos viviendo y sobre qué podemos hacer en el presente para construir ese futuro. Sucede eso, se cristaliza en una profecía autocumplida, buena o mala, pero que no enriquece el momento presente ni cualquier proceso de reflexión sobre ese futuro.

Y en eso me parece a mí que los docentes tenemos mucho también para reflexionar sobre cómo presentamos esas estrategias. Usamos una determinada película, por ejemplo, o elegimos una novela o un cuento que tiene determinada mirada acerca de ese futuro, y yo creo que, si no lo deconstruimos y no tomamos esa propuesta y hacemos que se ate al presente, queda solamente en eso, en una anécdota sobre lo que podría llegar a pasar. Entonces, yo no sé cuál va a ser el futuro. Y lo que es más, yo no sé cuál es el futuro de mis estudiantes, y sería injusto anteponer lo que a mí me parece que puede ser, o sería también injusto -creo que culturalmente- tomar cualquiera de esas producciones, cualquiera de esas narrativas que proponen una hipótesis sobre el futuro, como algo cerrado.

Esas narrativas tienen que servir para interrogarnos, tienen que servir como algo que puede ser pero que no es, que no es que el futuro ya está acá. Acá está el presente, acá está lo que podemos hacer y, en ese sentido, creo que hay mucho por hacer, por proveer a nuestros estudiantes y a nosotros mismos como docentes, mucho para comprender: qué está pasando ahora, qué sucede ahora, cuál es el mundo que es ahora, qué está pasando con todo este mundo digital, con todos estos flujos digitales que están construyendo sentido. Proveer algún conjunto de herramientas conceptuales para pensar este presente que, en definitiva, va a ayudar a cualquiera, pero particularmente a los estudiantes, a pensar el futuro que tengan que tener y que vayan a vivir.



En función de esta conversación, ¿qué objeto cultural puede ayudarnos a continuar pensando estos asuntos?

En relación a objetos culturales, libros, películas que pudiera llegar a recomendar, hay tantos, y la verdad me siento hasta injusta en hacer esta recomendación, porque seguro dejo un montón afuera y un montón que, además, son importantes e interesantes. Pero yo voy a recomendar algunas que a mí me interpellaron y me interpellan mucho, y que, en particular, me hacen pensar en relación justamente a la tecnología: a las tecnologías digitales y a las tecnologías actuales. Hay un *podcast* que es “Bestiario de Internet” de la Fundación Vía Libre que toma algunos mitos en torno a las tecnologías digitales, en particular a Internet, y los aborda mediante entrevistas a especialistas en relación a las tecnologías computacionales. Particularmente, recomiendo una entrevista a Laura Alemany⁵ en relación a la inteligencia artificial y a los sesgos que están embebidos en cualquier aplicación y cualquier construcción relativa a la inteligencia artificial.

También pienso en dos libros de Natalia Suazo, periodista especializada en política tecnológica y digital, *Los dueños de Internet* y *Guerras de Internet*, que hacen una reflexión sobre las plataformas y las redes. En esa reflexión, no solamente incorpora lo técnico, lo más tecnológico, sino que entrama lo político, lo cultural y lo hace, además, en un tipo de lenguaje muy accesible.

Y, finalmente, otro libro, que es un poquitito más complicado pero que me parece muy interesante, que es el *Atlas de inteligencia artificial: poder, política y costos planetarios*, que lo escribe Kate Crawford, escritora, artista y académica australiana. Lo interesante, para mí, de ese libro es que, primero, tiene capítulos que se pueden leer de manera bastante autónoma, pero aborda la inteligencia artificial desde planos que habitualmente no se abordan. Entonces, por ejemplo, trabaja la mano de obra por detrás de la inteligencia artificial, y trabaja la relación con la tierra y con los recursos naturales que requiere la inteligencia artificial. Me parece que hace una lectura y un paneo muy general, pero muy nutritivo, respecto a esta tecnología y a este tema que ha hecho como un boom en estos últimos tiempos, pero que no siempre se profundiza y analiza desde varios aspectos. Y este libro ofrece una mirada más integral de la inteligencia artificial.

⁵ Disponible en: <https://bit.ly/45URIQW>

Otras publicaciones de ICIEC-UEPC para consultar y descargar en nuestro sitio

www.uepc.org.ar/conectate



Masschelein, J. y Área de Articulación y desarrollo pedagógico del ICIEC (2024) *Sobre la escuela. Conversación con Jan Masschelein / Entrevistado por Gonzalo Gutierrez*. ICIEC-UEPC.

Disponible [AQUÍ](#)



Ominetti, L. y Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC (2024) *Sobre la escuela. Conversación con Laura Ominetti / Entrevistada por Paulo Martínez Da Ros*. ICIEC-UEPC.

Disponible [AQUÍ](#)



Dussel, I. y Área de Articulación y desarrollo pedagógico del ICIEC (2024) *Sobre la escuela. Conversación con Inés Dussel / Entrevistada por Gonzalo Gutierrez*. ICIEC-UEPC.

Disponible [AQUÍ](#)



Briscioi, B. y Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC (2024) *Sobre la escuela. Conversación con Bárbara Briscioi / Entrevistada por Paulo Martínez Da Ros*. ICIEC-UEPC.

Disponible [AQUÍ](#)



Larrosa, J. y Área de Articulación y desarrollo pedagógico del ICIEC (2024) *Sobre la escuela. Conversación con Jorge Larrosa / Entrevista por Gonzalo Gutierrez*. ICIEC-UEPC.

Disponible [AQUÍ](#)



Lion, C. y Área de Articulación y desarrollo pedagógico del ICIEC (2024) *Sobre la escuela. Conversación con Carina Lion / Entrevistada por Paulo Martínez Da Ros*. ICIEC-UEPC.

Disponible [AQUÍ](#)



Secretaría
de Educación

